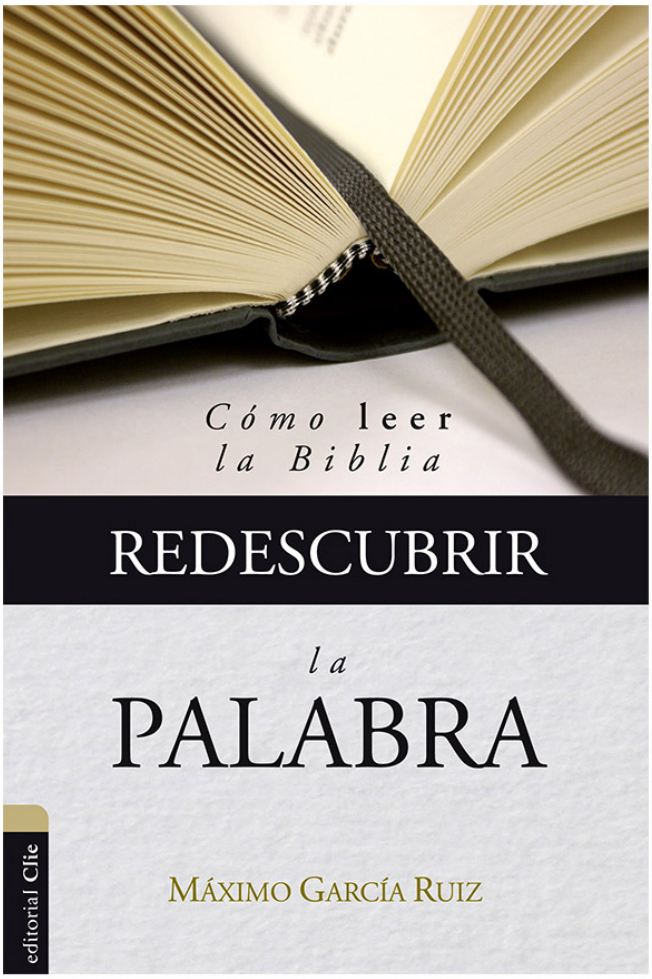
En el mismo acto, se despidió como profesor de la Facultad Protestante de Teología UEBE, tras casi cuarenta años de actividad docente

***Máximo García Ruiz**, presentando su nuevo libro, el pasado sábado / Foto: MGala*

(MADRID, 22/06/2016) El pasado sábado 18 de junio, la Primera Iglesia Bautista de Madrid acogió el acto de clausura del curso académico de la Facultad Protestante de Teología de la Unión Evangélica Bautista de España (FTUEBE).



Fue ese también el escenario elegido por Máximo García Ruiz para despedirse formalmente como profesor de dicha institución, a la que dedicó casi 40 años de su vida. Arropado por su familia, exalumnos, compañeros del ministerio y amigos de los múltiples ámbitos académicos, eclesiales e institucionales en los que ha transcurrido su vida y dejado su huella, García Ruiz se despidió, “antes de lo que hubiera inicialmente previsto, por las circunstancias”, expresando su agradecimiento emocionado “por tanto cariño”.

Y lo hizo, también, presentando un nuevo libro , *“Redescubrir la palabra. Cómo leer la Biblia”* (Editorial CLIE). “Pude terminarlo con dificultad, mis problemas en la vista me impiden estar mucho tiempo delante del ordenador”, reveló el autor a *Actualidad Evangélica*

, medio que ha contado hasta hace bien poco con sus valiosas colaboraciones.

García se mostró especialmente satisfecho con el prólogo de este nuevo trabajo, obra del poeta, profesor y columnista de origen peruano, nacionalizado español, Alfredo Pérez Alencart, que reproducimos a continuación.

PÓRTICO / Prólogo de “Redescubrir la Palabra”.

Ávido lector en estos tiempos de anemia por escudriñar las Escrituras: estás ante un libro imprescindibl

Este libro, ávido lector, es el mejor antídoto contra los fanatismos del que no es ajeno el mundo evangé

Siete capítulos son suficientes para perder el miedo a discrepar. Lean y relean la caravana de accesible

Agradezco la gran temperatura de su imprescindible aporte a la literatura cristiana en idioma castellano.

Alfredo Pérez Alencart. Universidad de Salamanca

Fuente: Actualidad Evangélica